

Tema 3: Armas de justicia

Unidad: Objetivos de las armas de luz- Parte II

I. Base bíblica

Lucas 11:22

Pero cuando uno más fuerte que él lo ataca y lo vence, le quita todas sus armas en las cuales había confiado y distribuye su botín.

II. Texto de desarrollo

2ª Corintios 6:7

en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra;

III. Introducción

La Palabra de Dios, como poderosa arma defensiva y ofensiva, es la más eficaz de todas, precisamente por esta razón, el apóstol instruye a los corintios a usarla en el entorno tan cargado de operaciones de la carne, y, por supuesto, en el anonimato, las fuerzas de las tinieblas manejan el viejo hombre de aquellos que, por estar en un mal momento, podían ser usados por el Maligno para entorpecer la obra de Dios y destruir la unidad de la congregación y de la familia.

Filipenses 3:1

Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.

Filipenses 4:4

Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez lo diré: ¡Regocijaos!

El apóstol Pablo, en medio de las circunstancias más adversas, para defenderse, de ahí, estas palabras hablan de actitudes completamente opuestas y hacen referencia a una de las paradojas de la vida cristiana. Hubo ocasiones, circunstancias, problemas en la iglesia de Corinto y otras iglesias, que entristecieron a Pablo, pero él nunca perdió el gozo y el optimismo espiritual a razón del evangelio de Cristo.

Es muy probable que el apóstol entrara en preocupación por aquellas circunstancias, pero el uso apropiado de la Palabra viva quebrara fácilmente el estado de ánimo y le devolviera el gozo de su salvación.

Aun estando en la prisión en Roma, con la sentencia de muerte colgando sobre él, pudo escribir la epístola a los Filipenses, llamada la epístola del gozo. En esta hace mención más de 20 veces del gozo cristiano y exhorta a los filipenses a regocijarse.

Para la persona en Cristo puede haber aflicciones, pruebas y tribulaciones, pero el pesimismo, el desaliento y la desesperanza no tienen lugar en su vida, porque en Cristo somos más que vencedores.

El conocimiento de la Palabra, no de la letra, si no de la acción del verbo por la palabra, es decir, la palabra creativa, liberadora, restauradora, y, destructora para el reino de las tinieblas es el arma más poderosa en las manos de los nacidos de nuevo.

Romanos 8:33-34

¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. **34** ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Hebreos 4:11-13

Por tanto, esforcémonos por entrar en ese reposo, no sea que alguno caiga siguiendo el mismo ejemplo de desobediencia. **13** Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. **13** Y no hay cosa creada oculta a su vista, sino que todas las cosas están al descubierto y desnudas ante los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

A) La Palabra de Verdad

Moisés, a lo largo de los años que caminó en el desierto con los judíos, logró capitalizar, con certidumbre, no solo el concepto de la Verdad, sino la solidez, como para confiar en todo el quehacer humano y aún más allá de la muerte. En cada encuentro que tuvo con Dios, recibió palabras de Verdad, de tal modo que las pudo experimentar en la vida práctica, con el cumplimiento de cada una de las promesas que Dios le dio cuando lo envió a sacar a Israel de Egipto. Tuvo razón al decir, "Él es la roca cuya obra es perfecta", había estado sobre la Roca todo el tiempo que usó para llevar a Israel hasta las fronteras de la tierra prometida.

El Cristo, que es la Verdad hecha carne, vino a la tierra y, como dice la Escritura, "lleno de gracia y de verdad", no hubo durante su vida terrenal nada falso ni digno de cuestionamiento en sus acciones y en su caminar.

La estructura escrita de la iglesia, en las cartas apostólicas, reflejan esa solidez incuestionable, en las que cualquier mortal puede confiar, y adicionado a esto, Dios autenticó la Verdad con señales indubitables que siguen a la palabra.

La verdad se puede aplicar a la Deidad, no a los hombres, que, por más íntegros que sean, algo hay en su naturaleza que violenta los principios de la Verdad. Esa es la razón por la cual es sabio llenarse de la Palabra para su defensa y para el avance del Reino de Dios en la tierra.

Concepto bíblico de Verdad:

Según el NT: "lo que tiene certidumbre (certeza, fuerza)" o "aquello en que se puede confiar".

Aletheia se refiere a la "verdad" en cuanto al amor de Dios el Padre por los pecadores tal como se reveló en el plan de salvación y en el Salvador encarnado. Por tanto, aletheia se corresponde con el heb. zemeth cuando éste tiene el significado de "fidelidad", "confiabilidad". Términos relacionados con aletheia son althes (que cuando se refiere a personas significa "genuino [verdadero]", "honrado", "sin maldad"; en el NT se aplica a Jesús y a Dios, pero no a los seres humanos. (excepto 2 Co. 6:8), althinós ("real", "auténtico", "verdadero", "digno de confianza") y althos ("en verdad [verdaderamente]", "ciertamente", "en realidad").

Emeth, en la mayoría de los casos no se refiere a la verdad doctrinal, es decir, a un conjunto de creencias. Más bien se refiere al principio de la "fidelidad". Cuando se aplica a Dios quiere decir que él es leal consigo mismo, que actúa en armonía con sus propios atributos divinos (el vocablo deriva del verbo heb. zâman, "ser seguro", "ser firme"). Un vocablo íntimamente relacionado con zemeth es zemunah ("firmeza",

"fidelidad"), que muchas veces es traducido como "verdad", pues sólo lo que es verdad puede ser digno de una confianza plena y firme.

(Fuente: Diccionario Bíblico)

2ª Corintios 6:8

por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces

Romanos 3:4

De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado.

B) La palabra de poder

La autoridad y el poder en el Reino de Dios son inseparables, puesto que la autoridad es un revestimiento en virtud de la relación con Dios y las jerarquías delegadas a los distintos oficiales del Reino, angélicos, humanos o de cualquier otra especie. Mientras que el poder es la manifestación legítima de la autoridad.

Lucas 10:19

Mirad, os he dado autoridad para hollar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo, y nada os hará daño. (LBLA)

Lucas se refiere en su crónica al envío de los discípulos a una misión previo a la muerte de Cristo y al descenso del Espíritu Santo. Sin embargo, cuando el Cristo se despide de ellos en Betania les instruye a esperar en Jerusalén, el bautismo con el Espíritu Santo para recibir también poder para hacer retroceder el reino de las tinieblas hasta su derrota final.

El poder es la calidad con que se actúa en virtud de la autoridad.

Marcos 1:22

Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

Mientras que el poder será conocido en toda su extensión en el siglo venidero.

Romanos 6:5

y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

El poder puede ser una manifestación que no procede de Dios, como el poder que ostenta Satanás y su reino, como lo sería también el poder de un hombre armado para despojar a alguien de sus pertenencias. Pero en el Reino de Dios, el poder se usa en concordancia o en virtud de la autoridad.

Concepto bíblico de poder:

- Las dos principales palabras que se traducen "poder" en el NT son: (a) "dynamis" y (b) "exousia".
- "Dynamis" puede ser descrita como "capacidad moral o física, poder". Mientras que "Exousia" significa "autoridad delegada, derecho, privilegio". Esta última siempre supone el poder de ejercer el derecho, pero la primera no conlleva ningún concepto de derecho o autoridad. Así, "dynamis" se traduce capacidad, eficacia, fuerza, maravilla, milagro, poder, potencia, señal, valor, que ayuda más a ver el carácter de esta palabra, en contraste con "exousia", que se traduce autoridad, derecho, jurisdicción, libertad, poder, potestad.

- Así, se traduce correctamente "potestad" (o "autoridad"): "el Hijo del hombre tiene potestad (o autoridad)" (Mt. 9:6; cfr. 28:18; Mr. 2:10; Lc. 4:6; Jn. 17:2; Col. 1:13, etc.). Recapitulando, "dynamis" significa sólo la fuerza o poder, en tanto que "exousia" denota un derecho o potestad delegados, con el poder necesario para ponerlo en vigor.
(Fuente: Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado)

C) La Palabra de justicia

Dios está sentado sobre justicia y juicio, mientras que el hombre navega en un mar de inestabilidad, maldad, iniquidad, injusticia y anarquía.

Cuando el salmista David escribe el salmo 45:6-7 "Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; Cetro de justicia es el cetro de tu reino. Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo", anuncia que uno de los componentes del carácter de la naturaleza del Mesías sería la justicia, y que, lógicamente, al ser Él la Verdad y la Justicia, sería implacable con el reino de las tinieblas.

El Evangelio de Jesucristo está basado en un trasfondo jurídico de administración de la justicia; de hecho, el tiempo de los jueces refleja la naturaleza del estado de derecho del Reino de Dios, como en sombra, y, por supuesto, la aplicación de la justicia ha sido siempre la manera de corregir, no solo a la familia de Dios sino darle su justa paga a aquellos que vivieron descuidadamente en esta tierra, operando según el estado de las cosas en el reino de la anarquía.

Al final de todo el recorrido de la recuperación de los tiempos, cuando haya salvado a lo salvable, y se le haya dado justa paga a los que no tuvieron amor a la Verdad, el Reino continúa su curso, basado en la justicia, por ser uno de los ejes sobre los cuales el Trono de Dios descansa.

Concepto bíblico para justicia:

Justicia (heb. tsedeq y tshedâqâh, que significan "[lo] correcto", "rectitud", "justicia", "equidad", "piedad"; gr. dikaiosún', "justicia". rectitud"; dík'; estos vocablos se refieren tanto a la norma recta como a la acción ordenada y justa). Otros términos para "justicia" son el heb. mishpât (del verbo shâfat, "juzgar"), que comprenden de tanto el derecho establecido como el acto justo, la norma jurídica y su recto uso
(Fuente: Diccionario Bíblico Evangélico)

Salmos 89:14-15

Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; Misericordia y verdad van delante de tu rostro.

Conclusión

Efesios 1:18-19

alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, 19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza.